

Rastreando

Boletín de la Asociación Española del Perro de Sangre



BOLETÍN Nº 2, JULIO 2009

Pruebas de acreditación de AEPES

De acuerdo con la decisión tomada en la Asamblea General de 2009, se ha elaborado el **Reglamento de la Prueba de Acreditación de Equipos de la Asociación Española del Perro de Sangre**. El objetivo de la prueba es determinar, mediante un rastreo ficticio realizado sobre una pista artificial, la aptitud de un equipo conductor-perro de sangre para llevar a cabo búsquedas reales de piezas de caza mayor heridas.

La superación de esta prueba otorgará al participante el título de **“Conductor Acreditado de AEPES”**, para desempeñar en el futuro labores de rastreo de piezas de caza mayor heridas en representación de la Asociación. Así mismo se inscribirá al perro con el que haya superado la prueba en el **“Registro de Perros de Sangre de AEPES”**. La condición de conductor acreditado va íntimamente unida al perro con el que se ha superado la prueba. El conductor podrá actuar como “acreditado” siempre que trabaje con un perro que haya superado la prueba y se encuentre por tanto inscrito en el Registro de Perros de Sangre de AEPES.

Estas pruebas no tendrán validez oficial ante la Real Sociedad Canina de España o cualquier otra entidad relacionada con la cinofilia. Tienen únicamente un valor de reconocimiento por parte de AEPES y no son pruebas de evaluación de las aptitudes para el rastreo de sangre de un perro, sino de evaluación de la preparación para el trabajo real en la búsqueda de piezas de caza mayor heridas de un equipo conductor-perro de sangre.

Podrán participar en las pruebas todas aquellas personas que sean socios de AEPES en el momento de celebración de las pruebas, propietarios de un perro entrenado para el rastro de sangre, que hayan obtenido un certificado de participación en un curso de rastreo con perros de sangre (organizado o reconocido por AEPES) que, habiendo solicitado su inscripción, hayan sido admitidas por la Organización.

En la redacción del Reglamento han participado miembros de la Junta Directiva de la Asociación, junto con otros socios con experiencia en el tema. Hemos contado con la colaboración de nuestro amigo de UNUCR Jean-Guy Gendras.

En las pruebas de acreditación se valorará tanto el trabajo del perro como el de su conductor, evaluándose los siguientes aspectos:

- Conocimientos del conductor (interpretación de indicios y técnica de rastreo).
- Trabajo en equipo (relación entre el conductor y su perro, compenetración y apoyo).
- Fijeza y concentración del perro sobre el rastro.
- Voluntad del perro y deseo de rastrear.

Queda pendiente de estudio la posible homologación parcial de pruebas de rastro de sangre realizadas por otras asociaciones y clubes de raza. Una vez se haya debatido este asunto por los miembros del grupo de trabajo, se enviará el Reglamento definitivo a todos los socios. Se pretende realizar la primera de estas pruebas en el mes de Marzo de 2010.

Contenido:

Pruebas de acreditación	1
Éxito de los perros de AEPES, en la Schwvk	2
AEPES estará en Portugal	2
Otros proyectos de la Asociación para 2009	2
Registro de Rastreos	3
Nuestros Socios	3
Nuestra Web	4
Nuestro Foro	4
Lectura recomendada	4
Las fotos de nuestros socios	4
Artículo de fondo	5



Éxito de los perros de AEPES en la Schwhk del Teckel Club de España



El día 7 de junio tuvo lugar en Medina del Campo (Valladolid) una nueva prueba de rastro de sangre (Schwhk) organizada por el Teckel Club de España, en la que los conductores y perros de AEPES tuvieron una destacada actuación. Se inscribieron 14 perros, de los que únicamente superaron la prueba 6. De ellos, 5 pertenecían a miembros de nuestra Asociación: Carlos Cayuela (*en la foto*), Oscar López-Cancio (2 perros), Rubén González y Alfonso Couret.

Sin duda hay que reseñar la actuación de Sol, el teckel de Oscar, que obtuvo la puntuación máxima de la prueba (100 puntos) y se proclamó Campeón de España de Trabajo, siendo el primer teckel que lo consigue en nuestro país.

Oscar acudirá en el mes de Agosto a Carintia (Austria) para tratar de conseguir el campeonato de Europa en la prueba de rastro de sangre que organiza la WUT (Welt Union Teckel).

AEPES estará en Portugal, con el CPT promocionando el rastro con perros de sangre.



A petición de nuestro socio portugués Luis Barata, la Asociación viajará a Portugal el próximo mes de septiembre, para ofrecer un seminario sobre búsqueda de piezas de caza mayor heridas con perros de sangre. El evento tendrá lugar en la Tapada Nacional de Mafra, a 30 Km. al norte de Lisboa. La Tapada se creó en el Siglo XVIII como coto de caza real, y hoy en día es un espacio de referencia en el país vecino en lo que respecta a la gestión forestal y cinegética, así como a la educación ambiental.



Se pretende con esta acción ayudar al Clube Português do Teckel (CPT) en su trabajo para impulsar el rastro de reses heridas con perros de sangre en Portugal. Este esfuerzo ya está dando sus primeros frutos, con la creación de una Subcomisión de Perros de Sangre (dependiente de la Comisión de Perros de Caza) en el Clube Português de Canicultura.

Agradeceremos a todos los socios que quieran pasar un fin de semana en la magnífica costa portuguesa, que presten su apoyo a la Asociación acudiendo a este seminario.

Monteros reales en la Tapada de Mafra

Otros proyectos de la Asociación para la segunda mitad de 2009.



Antes de fin de año queremos tener concluida la **publicación de las traducciones** de dos estupendos libros de rastro con perros de sangre, que se entregarán gratuitamente a todos los socios de AEPES. El primero de ellos es "Die Schweissarbeit", del alemán Hans-Joachim Borngörber. El segundo es de John Jeanneney, "Tracking Dogs for Finding Wounded Deer". El libro alemán está en proceso de traducción por parte de nuestro socio Dirk Uwe Kern. El americano ya ha sido traducido por Álvaro García Mateu y estamos buscando la forma más adecuada de publicarlo.

En lo referente a labores de difusión y formación, además de la próxima cita en Portugal, estaremos presentes en la **Jornada Aragonesa sobre el Corzo**, organizada por la Asociación del Corzo Español (ACE). Nuestro socio Julio Rodríguez Estaje impartirá la ponencia "Cobro de animales heridos con perros de sangre".

En el mes de julio, se va a celebrar un **curso de formación y reciclaje de la guardería de los cotos regionales de caza del Principado de Asturias**, organizado por la Consejería de Medio ambiente e Infraestructuras. Nuestro vicepresidente Gerardo Pajares impartirá una charla sobre los principios básicos del rastro de piezas de caza mayor heridas.

Desde AEPES estamos trabajando en una propuesta para las diferentes Comunidades Autónomas, de cara a reconocer el **status legal del conductor de perro de sangre**, para tratar de evitar los posibles conflictos con la legislación cinegética derivados de la práctica de nuestra actividad.



Registro de Rastreos de AEPES

Con fecha de 1 de enero de 2009 se ha comenzado a llevar un registro de los rastreos realizados con perros de sangre en nuestro país. Se pretende con ello tener una base de datos que nos permita evaluar el trabajo de los conductores españoles, ver su evolución y contar con los datos necesarios para la elaboración de estadísticas anuales.

Para ello se han elaborado unas fichas que deberán ser cumplimentadas por los conductores de perros de sangre, cada vez que acudan al rastreo de una pieza de caza herida. Estas fichas son remitidas a la Asociación Española del Perro de Sangre (AEPES), que será la encargada de procesarlas e incorporarlas a la base de datos.

Es importante señalar que deben rellenarse las fichas aún cuando no se haya cobrado la pieza rastreada e incluso cuando, después de haber acudido a un rastreo la ausencia de indicios nos haga pensar que la pieza no ha sido herida y, consecuentemente, no iniciemos el rastreo con el perro (lo denominamos "Control de Tiro"). Las fichas pueden descargarse en nuestra página web y, una vez cumplimentadas, deben enviarse mediante e-mail a aepes@aepes.es (puede hacerse directamente desde la propia ficha) o imprimirse y enviarlas por correo ordinario a la dirección de AEPES. Queremos insistir en la importancia de enviar estas fichas, de todos los controles de tiro y rastreos que realicemos.

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DEL PERRO DE SANGRE (AEPES)
FICHA DE REGISTRO DE RASTREO - ARMA DE FUEGO

CONDUCTOR: _____

NOMBRE DEL PERRO: _____ RAZA DEL PERRO: _____

FECHA: _____ LUGAR: _____

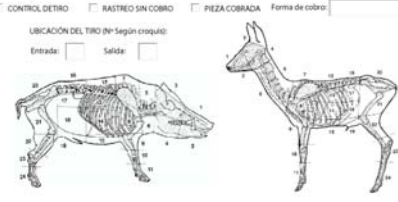
MUNICIPIO: _____ PROVINCIA: _____

MODALIDAD DE CAZA: _____ ARMA UTILIZADA: _____ CALIBRE UTILIZADO: _____

ESPECIE: _____ SEXO: _____ EDAD: _____

CONTROL DETIRO RASTREO SIN COBRO PIEZA COBRADA Forma de cobro: _____

UBICACIÓN DEL TIRO (Nº según croquis):
Entrada: _____ Salida: _____



EDAD DE LA PISTA (horas): _____ TIPO DE TERRENO: _____

CLIMATOLOGÍA: _____

INDICIOS ENCONTRADOS EN BLANSHUS: _____

INDICIOS ENCONTRADOS EN EL RASTREO: _____

¿SE RASTREO CON EL PERRO ATRALLADO: _____

LONGITUD DE RASTREO (metros): _____ HORA INICIO RASTREO: _____ HORA FIN RASTREO: _____

OBSERVACIONES: _____

Enviar por correo electrónico este impreso debidamente cumplimentado haciendo click en el botón **Submit by Email**.
También puede imprimirse haciendo click en el botón **Print Form** y enviarlo por correo ordinario a la siguiente dirección:
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DEL PERRO DE SANGRE - Michoacán, 12. 28250 Torrejón de Ardoz (Madrid)

Hasta el día 30 de junio de 2009 se han recibido un total de 71 registros, correspondientes a 65 rastreos y 6 controles de tiro, procedentes de 20 conductores diferentes. Se han empleado 23 perros, ganando por abrumadora mayoría los teckel (18), seguidos por los sabuesos de Baviera (4) y Schnauzer Gigante (1). Llama la atención que no se empleen otras razas polivalentes, por el momento.

Comunidades autónomas

Aragón	1 Registro
Asturias:	8 Registros
Cantabria:	2 Registros
Castilla-La Mancha:	13 Registros
Castilla y León:	23 Registros
Cataluña:	5 Registros
Extremadura:	4 Registros
Galicia:	8 Registros
País Vasco:	1 Registro
Princip. de Andorra	4 Registros
Francia:	2 Registros

De los 65 rastreos llevados a cabo, 46 (71%) finalizaron con el cobro de la pieza y en 19 de ellos (29%) no fue posible recuperar la pieza herida. En los rastreos que terminaron con éxito se encontró la pieza ya muerta en 33 ocasiones (72%) y en otras 13 tuvo que ser rematada.

Un total de 60 rastreos (92%) se realizaron sobre piezas heridas con arma de fuego y 5 (8%) sobre animales disparados por arqueros.

En lo que respecta a las modalidades de caza, 35 rastreos (54%) se efectuaron sobre piezas heridas en recechos, con una efectividad en el cobro del 74%. Se trabajó sobre reses de montería o batida en 18 ocasiones (28%), con un 67% de éxito. Por último, hubo 12 rastreos (18%) sobre piezas heridas en esperas, siendo en este caso el porcentaje de éxito también del 67%.

Gracias a todos por vuestra colaboración, enviando las fichas de vuestros registros.

Especie	Nº Rastreos	Nº Piezas cobradas	Tasa Recuperación
Corzo	27	19	70%
Jabalí	23	16	69%
Ciervo	8	4	50%
Muflón	5	5	100%
Gamo	1	1	100%
Cabra Montés	1	1	100%
Total	65	46	71%



Nuestros socios

En el segundo trimestre de 2009 se han incorporado 5 nuevos socios y hemos sufrido una baja. Con ello somos ya **54 socios**, repartidos por Comunidades Autónomas como sigue:

Andalucía: 2
Aragón: 3
Asturias: 3
Cantabria: 1
Castilla-La Mancha: 3
Castilla y León: 2
Cataluña: 5
Comunidad Valenciana: 3
Extremadura: 3
Galicia: 1
Madrid: 17
Navarra: 1
País Vasco: 4

También tenemos socios más allá de nuestras fronteras:

Portugal: 2
Francia: 1
Principado de Andorra: 2
Alemania: 1

Nuestra Web

La web de AEPES ha recibido en el segundo trimestre de este año 4.571 visitas, con lo que suma desde su creación un total de 18.828.

En este periodo se ha incorporado a su contenido información sobre los cursos de Cercedilla y Benasque, pruebas de rastro de sangre del Teckel Club de España, seminario de la Asociación del Jagdterrier y monográfica del Clube Português do Teckel. Así mismo se han incluido tres nuevos artículos en español, relacionados con nuestra actividad.

Nuestro Foro

En este trimestre se han dado de alta en el foro 12 nuevos usuarios. Se han propuesto 41 nuevos temas y se han publicado 203 mensajes.



Lectura recomendada

Lamentablemente la literatura en castellano sobre perros de sangre es casi inexistente. Recomendamos este libro escrito en francés por Henri Fuster. Existe del mismo una traducción no publicada de Enrique Calvo, disponible para los socios de AEPES que la soliciten. Una obra muy entretenida y esencial para el inicio en el rastro con perros.

Las fotos de nuestros socios

En esta ocasión seleccionamos una foto enviada por Alfonso Treviño. Alfonso y su teckel Mosca, culminan con éxito la búsqueda de un corzo herido, que aguanta encamado la aproximación del equipo de rastro.



Rastreo de sangre, sin sangre

John Jeanneney

En la corte del Rey Jorge III de Hannover se tomaban la caza muy en serio, y querían que sus guardas y perreros recibieran una adecuada preparación y un buen entrenamiento. Después de todo esa era la forma correcta de hacer las cosas importantes en la vida, y la caza del ciervo era algo muy importante.

Habíamos tenido un invierno duro en el Nordeste, y ya pensábamos si terminaría algún día. La capa de nieve era profunda, y estaba tan suelta que incluso mi beagle se hundía hasta los hombros. Los conejos actuaban como si fueran ratones de campo, pasando la mayor parte del tiempo bajo la superficie. No había forma de hacerles dar unas carreras, ni con los teckel ni con el beagle.

Tuvimos una fuerte nevada el día de apertura de la temporada de caza del ciervo con arma de fuego, el día 18 de noviembre, y en el monte no se quitó la nieve hasta el cierre. Eso redujo considerablemente la necesidad por parte de los cazadores de solicitar perros de sangre, pero recibimos una interesante llamada el Día de Acción de Gracias.

Rastreo casi sin sangre, con un teckel.

El ciervo del Día de Acción de Gracias era "el venado de una vida". Un magnífico ciervo de cola blanca de diez puntas, y no hay muchos de esta clase en nuestra zona del estado de New York. Había algo de sangre sobre la nieve durante unos 300 metros, pero luego paraba y la nieve seca era tan inestable que resultaba imposible diferenciar el rastro de un ciervo concreto del de los demás. El cazador llamó justo antes del mediodía, después de buscar durante toda la mañana, pero yo no quise aceptar su solicitud de rastreo hasta después de haber oscurecido, cuando todos los cazadores estuvieran ya fuera del monte. Si un ciervo herido "con mucha leña" está todavía vivo, llegas a él, lo levantas y recorre el bosque por delante de otros cazadores, es casi inevitable que algún otro lo abata. Darren, el cazador, realmente quería hacerse con ese ciervo.

A última hora de la tarde, la cena de Acción de Gracias fue pospuesta durante un rato y acudimos al lugar del disparo justo cuando estaba oscureciendo. Queríamos evitar la presencia de otros cazadores pero también de los coyotes, que empiezan a moverse al anochecer. No trabajamos sobre la parte de rastro con sangre y llegamos al punto en el que Darren y su padre habían perdido la pista, en un laberinto de rastros de ciervo. La temperatura estaba cayendo a -12 °C, lo que no hacía las cosas fáciles en absoluto. Sobre la capa de 20 centímetros de nieve seca fuimos capaces de ver una mancha de sangre del tamaño de la cabeza de un alfiler, pero no había ninguna más. Allí había algo de rastro para que trabajara mi vieja teckel Sabina. Probablemente había partículas microscópicas procedentes de la herida y, por supuesto, el olor particular del ciervo.

La perra fue avanzando despacio. Una vez recorrió 50 metros

sobre un rastro incorrecto y a continuación se corrigió a sí misma y volvió. Era fácil determinar su grado de confianza por el lenguaje de su rabo y su cuerpo. Trabajamos alrededor de 200 metros a través de cobertura densa y descubrimos una cama con sangre y otra y otra. En la cuarta cama el venado yacía muerto.

Lo llaman "rastreo de sangre", pero en muchas ocasiones de lo que se trata realmente es de rastrear sin sangre.

El ciervo, y probablemente otros mamíferos, tienen un olor individual particular e individual, igual que las personas. Todo el mundo sabe que un sabueso de los empleados para rastrear personas se mantiene sobre la pista correcta, pero los cazadores normalmente se asombran al enterarse de que un buen perro de caza puede hacer lo mismo con un ciervo herido si se le estimula para ello.

En la temporada de caza con arco somos requeridos para rastrear un cierto número de ciervos heridos, a los que se ha disparado desde un puesto elevado sobre un árbol - con muy poco ángulo y hacia abajo - produciendo una herida alta y sin salida. Al principio puede gotear un poco de sangre, pero después la hemorragia es interna. El perro debe rastrear el olor particular de un ciervo en concreto. El rastro está compuesto por olor corporal, olor procedente de las glándulas tarsales, y, especialmente, olor emanado por las glándulas interdigitales localizadas entre las pezuñas. Las heridas altas sin salida suelen provocar duros rastreos, siendo las condiciones de ese rastreo las que determinan cuánto durará el trabajo para el perro. Un cachorro no puede hacerlo en su primera temporada rastreando. Normalmente se necesitan 30 ó 40 salidas, para que esté experimentado.

Los Sabuesos de Sangre de Hanover.

Los rastreos con poca sangre nos llevan a hablar de los sabuesos de sangre de Hanover, el principal perro de rastreo en Alemania. Según nuestras informaciones, solo hay uno de ellos - un cachorro - en Norteamérica, propiedad de Tim Nichols, de Granville, Nueva York.

Los "hanoverianos" destacan por su habilidad en el trabajo sobre rastros fríos, sin sangre, y sus preparadores no albergan ninguna duda sobre el hecho de que cada ciervo tiene su olor individual. El método tradicional de entrenamiento de los hanoverianos consiste en trabajar sobre rastros concretos de

ciervos sanos. El preparador del perro se coloca en una torreta con buena visibilidad, y observa los movimientos de un ciervo en concreto. Transcurrido un tiempo prudencial, toma su perro y empieza a trabajar con él – con una larga correa de rastreo – sobre el rastro del ciervo que ha controlado. Esto es realmente rastreo de sangre sin sangre, e incluso sin el olor característico de un animal herido.

La historia del sabueso de Hanover nos proporciona una ligera idea acerca de cuán en serio se toman los alemanes el hecho de no dejar en el monte piezas de caza heridas. Esta historia explica también la forma en que se entrenan tradicionalmente estos perros. La *Jaegerhof* es actualmente una escuela para cazadores, subvencionada por el gobierno de Hanover. La *Jaegerhof* original se fundó en la década de 1770, siendo entonces el regente de Hanover el mismo Rey Jorge III que gobernaba por aquellos tiempos Inglaterra. ¡Recuerde que los americanos teníamos nuestros pequeños desacuerdos con él que desembocaron en nuestra Declaración de Independencia en 1776! Jorge III era más inglés que alemán, pero promocionó los perros y la caza en ambos países. Desde un punto de vista cinético, este Rey no fue del todo malo.



Rey Jorge III de Hanover

En la corte de Jorge III de Hanover se tomaban la caza muy en serio, y querían que sus guardas y perreros recibieran una adecuada preparación y un buen entrenamiento. Después de todo esa era la forma correcta de hacer las cosas importantes en la vida, y la caza del ciervo era algo muy importante. Esto ocurría mucho antes de la época de las armas de fuego en la caza, cuando la forma correcta de cazar un ciervo era con perros. Incluso en el siglo XVIII un venado era demasiado hermoso como para quitarle la vida con un arma de avancarga. Eso debía resultarles tan despreciable como hoy en día para nosotros el disparar a un pato posado en el agua. La forma correcta de cobrar un buen ciervo era galopar a caballo tras los perros que le perseguían.

Este era el principal deporte practicado por los nobles alemanes, que cuando salían de caza lo hacían vestidos con

delicados ropajes y montados sobre hermosos caballos. No querían “echarle el guante” al primer ciervo que saltara delante de los perros. No querían cabalgar tras un vulgar venadicho, sino que buscaban un magnífico venado, que sería el equivalente a un buen *Boone and Crocket* ciervo de cola blanca. En esta época es cuando aparecen en escena los cazadores de la *Jaegerhof*.

Su trabajo era localizar un venado verdaderamente bueno, para el gran evento social que suponía la celebración de una cacería. Lo hacían trabajando con un juicioso y viejo sabueso llamado *limer* en inglés. El *limer* seguía los rastros y su conductor comprobaba los indicios que el sabueso le marcaba. Los guías/conductores podían reconocer la mayoría de los venados presentes en su zona, a través de sus rastros. Seleccionaban uno que fuera bueno y localizaban su encame entre el monte, rodeando la mancha y comprobando que se encontraba allí. Después informaban al montero mayor de forma que pudiera conducir los perros de acoso hasta él, y dirigir a los caballeros al punto correcto para iniciar la cacería.

Así es como comenzó la tradición de rastrear un ciervo sano en concreto. En el siglo XIX la caza de venados con arma de fuego se convirtió en algo respetable, y los mismos *limers* que se empleaban antaño para localizar venados se empezaron a usar también para encontrar ciervos heridos.

Los sabuesos aparecieron en escena cuando los responsables de la *Jaegerhof* se dieron cuenta de que sus viejas razas de sabueso en muchas ocasiones no eran capaces de llevar a cabo la tarea de encontrar los ciervos heridos. Aparentemente, el método de cría y selección de estos perros les había hecho conservar una buena nariz, pero había hecho languidecer su vigor y su tesón. En respuesta a este problema la *Jaegerhof* desarrolló una nueva raza, el sabueso de sangre de Hanover.

El punto de partida fueron los antiguos *limer*, cuyo origen tiene mucho en común con los modernos *bloodhound*. Eran perros grandes, con mucha cabeza y con las características de un *bloodhound*.

Para dotarlos de más empuje y agilidad la *Jaegerhof* los cruzó con un sabueso ligero de la zona llamado *Heidebracke*. Después de un gran trabajo de cría selectiva nació el sabueso de sangre de Hanover. A finales del siglo XIX se conocían ya en toda Alemania como los mejores buscadores de piezas de caza mayor heridas. Después de la unificación alemana, esta raza se ha convertido en un tesoro nacional para todos los cazadores de Alemania. Fue la genética y el entrenamiento lo que ha hecho a esta raza tan importante. Los hombres de la *Jaegerhof* invirtieron una ingente cantidad de tiempo en preparar a estos perros por el método tradicional de seguir rastros viejos y fríos de ciervos sanos. La cría y difusión de estos perros están celosamente controladas por su club de la raza, *Verein Hirschmann*. Este club organiza las pruebas necesarias para mantener su cualidades para el trabajo y para asegurarse de que solo los cazadores “dignos de ello” puedan ser propietarios de un perro de esta raza.

Yo tuve un primo francés que era dentista en Alsacia, cerca de la frontera alemana. A mediados de los años 60 arrendó un coto

de caza, junto a otros diez cazadores, y contrataron un guarda. Pronto decidieron los socios que necesitaban un sabueso de Hanover. Fueron capaces de localizar un perro joven muy bueno, entrenado a la manera tradicional, pero no resultaba barato. Decir aquí el precio que tenía el perro en dinero de hace 40 años no resultaría muy significativo. Mi primo me dijo lo que costaba, y recuerdo que era más o menos lo que valía un Cadillac nuevo por aquel entonces. No está mal para un perro.



La *Jaegerhof* ya no existe, y el Club del Sabueso de Hanover ha perdido un poco el control sobre la raza. Hay ya hanoverianos trabajando en varios países, y no todos ellos han sido entrenados en el paciente y tradicional método del rastreo de ciervos sanos.

Tim Nichols consiguió su perro en Italia. Según su criadora Serena Donnini - que vive cerca de Florencia, en el Norte de Italia - hay dos tipos de sabuesos de Hanover diferentes que se están criando en Europa. Existe el tipo tradicional, pesado, y un tipo más ligero adecuado para clima más cálido y terreno más duro. La perra "Varenne" de Tim es del tipo ligero y tiene el típico patrón de color de estos sabuesos. Veremos lo que es capaz de hacer en el futuro, entre el matorral y las zonas pantanosas de Vermont.

